

## Reflexiones en torno a la inteligencia emocional en el ámbito educativo

Reflections on emotional intelligence in the educational field

Reflexões sobre inteligência emocional no campo educacional

Réflexions sur l'intelligence émotionnelle dans le domaine de l'éducation

 **Emma Margarita Porto Hoyos**  
portoemma8@gmail.com

Institución Educativa Nuestra Señora de la Candelaria.  
Planeta Rica. Colombia



Depósito Legal pp197602651252  
ISSN: 0435 - 026X  
Depósito Legal Digital DC2018001050  
ISSN: 2959-1872  
N° 47 Extraordinario Año 2023

Recibido: 17 de mayo 2023 / Aprobado: 14 de septiembre 2023 / Publicado: 23 de noviembre 2023

### RESUMEN

*La inteligencia emocional es la capacidad que posee la persona para controlar sus sentimientos y emociones. El objetivo de este artículo fue analizar diversas experiencias educativas relacionadas con la inteligencia emocional. Se utilizó un diseño de investigación documental y se analizaron veinte artículos científicos obtenidos de diversas bases de datos tales como Google Académico, Academia.edu, Redalcyd, Dialnet, Scielo y RefSeek. El análisis se centró en tres criterios: la importancia actual de la inteligencia emocional, la relación entre la inteligencia emocional y los actores educativos, y el papel de la inteligencia emocional en situaciones de emergencia como la pandemia de COVID-19. Los resultados mostraron la necesidad de educar desde una perspectiva emocional complementaria al aprendizaje cognitivo, lo que permite a los estudiantes enfrentar diversas situaciones, contribuir a su bienestar y desarrollo integral. Las conclusiones destacan la importancia de gestionar adecuadamente las emociones para abordar problemas sociales de manera efectiva.*

**Palabras claves:** *Inteligencia Emocional; Educación; Procesos Educativos*

### ABSTRACT

*Emotional intelligence is the ability of a person to control their feelings and emotions.*

*The objective of this article was to analyze various educational experiences related to emotional intelligence. A documentary research design was used and twenty scientific articles obtained from various databases such as Google Scholar, Academia.edu, Redalcyd, Dialnet, Scielo and RefSeek were analyzed. The analysis focused on three criteria: the current importance of emotional intelligence, the relationship between emotional intelligence and educational actors, and the role of emotional intelligence in emergency situations such as the COVID-19 pandemic. The results showed the need to educate from an emotional perspective complementary to cognitive learning, which allows students to face various situations, contributing to their well-being and comprehensive development. The conclusions highlight the importance of properly managing emotions to address social problems effectively.*

**Key words:** *Emotional Intelligence; Education; Educational Processes*

## RESUMO

*Inteligência emocional é a capacidade de uma pessoa controlar seus sentimentos e emoções. O objetivo deste artigo foi analisar diversas experiências educacionais relacionadas à inteligência emocional. Utilizou-se um desenho de pesquisa documental e foram analisados vinte artigos científicos obtidos em diversas bases de dados como Google Scholar, Academia.edu, Redalcyd, Dialnet, Scielo e RefSeek. A análise centrou-se em três critérios: a importância atual da inteligência emocional, a relação entre a inteligência emocional e os intervenientes educativos e o papel da inteligência emocional em situações de emergência como a pandemia da COVID-19. Os resultados mostraram a necessidade de educar numa perspectiva emocional complementar à aprendizagem cognitiva, que permita aos alunos enfrentar diversas situações, contribuindo para o seu bem-estar e desenvolvimento integral. As conclusões destacam a importância de gerir adequadamente as emoções para resolver eficazmente os problemas sociais.*

**Palavras-chave:** *Inteligência Emocional; Educação; Processos Educacionais*

## RESUMÉ

*L'intelligence émotionnelle est la capacité d'une personne à contrôler ses sentiments et ses émotions. L'objectif de cet article était d'analyser diverses expériences éducatives liées à l'intelligence émotionnelle. Un modèle de recherche documentaire a été utilisé et vingt articles scientifiques obtenus à partir de diverses bases de données telles que Google Scholar, Academia.edu, Redalcyd, Dialnet, Scielo et RefSeek ont été analysés. L'analyse s'est concentrée sur trois critères : l'importance actuelle de l'intelligence émotionnelle, la relation entre l'intelligence émotionnelle et les acteurs éducatifs, et le rôle de l'intelligence émotionnelle dans les situations d'urgence telles que la pandémie de COVID-19. Les résultats ont montré la nécessité d'éduquer dans une perspective émotionnelle complémentaire à l'apprentissage cognitif, qui permet aux élèves de faire*

*face à diverses situations, contribuant à leur bien-être et à leur développement intégral. Les conclusions soulignent l'importance d'une bonne gestion des émotions pour aborder efficacement les problèmes sociaux.*

**Mots-clés:** *Intelligence émotionnelle; Éducation; Processus éducatifs*

## INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional es un concepto que ha ganado reconocimiento en los últimos años debido a su influencia en el bienestar y el éxito de las personas en diversos aspectos de la vida. En el ámbito educativo, la inteligencia emocional desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, su rendimiento académico y su capacidad para enfrentar los desafíos emocionales y sociales. Al parecer, como evidencia de la pertinencia de aplicación de la anterior categoría, en la actualidad, todos los avances tecnológicos que ha alcanzado la humanidad, no la han eximido de padecer grandes problemáticas sociales como la violencia de diferentes tipos y magnitudes, pobreza, desigualdad, discriminación, injusticias, narcotráfico, consumo de drogas y muchas otras con repercusiones negativas para la mayoría de la población mundial. Lo que deja en evidencia, como bien lo afirma Bisquerra et al., (2016) que no es suficiente el manejar conocimientos o saber hacer, es necesario saber ser, saber estar y saber convivir porque resulta insuficiente, como se mantuvo hasta finales del siglo XX, centrar los procesos educativos en el desarrollo cognitivo del estudiante, donde la adquisición de conocimientos prevalecía en el currículo académico.

Surge entonces la necesidad de considerar el factor emocional como elemento esencial para lograr la formación integral de los individuos, dado que está comprobado que la cognición y la emoción se afectan recíprocamente, por tanto, en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los alumnos se deben tener en cuenta ambos aspectos; los cognitivos y los emocionales, porque el separarlo es atentar contra la naturaleza del ser humano dado que constituyen componentes de la personalidad (García, 2012). Lo que condujo a que, a partir de 1990, la inteligencia emocional comenzara a ser de interés investigativo, particularmente, luego del trabajo realizado por Peter Salovey y John

Mayer. Alcanzando gran proyección y resonancia social en 1995 con el libro de Daniel Goleman (Fernández y Extremera, 2004).

Desde la perspectiva de Goleman (1995) la inteligencia emocional está relacionada con la capacidad de regular las emociones, los estados de ánimo, con la capacidad de establecer empatía con los demás y de evitar que elementos estresantes interfieran en la facultad racional al momento de tomar decisiones. Igualmente, sostiene este autor que la inteligencia emocional ayuda a las personas a sentirse más satisfechas, más eficaces y a dominar hábitos mentales que determinan la productividad, y, por el contrario, aquellos que no la desarrollan se mantienen en continuos debates internos que inciden de forma negativa en su capacidad de trabajo y obstaculizan pensar con claridad. Con esta inteligencia es posible aprender a tomar mejores decisiones emocionales mediante el control del impulso al actuar y la identificación de diversas opciones de acción y sus consecuencias.

En este mismo orden de ideas, Fernández y Extremera (2004) y Bisquerra et al. (2012) conciben la inteligencia emocional como una capacidad de aprender a percibir, comprender y manejar las propias emociones y de los demás, por lo que cumplen un rol primordial en el establecimiento, mantenimiento y calidad de relaciones interpersonales, lo que redundaría en la construcción del bienestar personal y social. Particularmente, los efectos positivos de la Inteligencia emocional se manifiestan en disminución de ansiedad, estrés, conflictos y otros comportamientos de riesgos, al tiempo que fomenta la capacidad de tolerancia y la resiliencia (García et al., 2006).

Estos planteamientos son convalidados por estudios de reciente data, dentro de los cuales se encuentra el realizado por Puertas et al. (2020) cuyos hallazgos ratificaron relevancia de desarrollar programas de intervención de inteligencia emocional desde edades tempranas, porque permite que los alumnos adquieran capacidad para enfrentar conflictos de forma óptima e incide en el bienestar mental y en el rendimiento académico de los mismos. Por otra parte, en la investigación realizada por Torres (2021) se observa el llamado a vincular la formación universitaria con los requerimientos de la dinámica social actual, y aprovechar las exigencias en el ámbito tecnológico, laboral y emocional para impulsar el desarrollo socioemocional. Para ello

es indispensable que los docentes reconozcan y sean conscientes del impacto que tiene la inteligencia emocional en su práctica pedagógica, dado que el bienestar emocional manifestado en el aula influye en el desarrollo emocional de los estudiantes.

Hernández y Silva (2021), realizaron un análisis de la inteligencia emocional de los gestores educativos durante la pandemia. Los resultados apuntaron que la inclusión de esta habilidad en la gestión escolar en momentos de crisis promueve un ambiente escolar más armonioso, estimula la motivación individual al elevar la autoestima y cultiva relaciones interpersonales positivas. Además, contribuye a mitigar los efectos adversos de la pandemia, como la ira, la tristeza, la depresión y la frustración generadas por el aislamiento social y las restricciones económicas. Estos impactos negativos pueden repercutir de manera perjudicial en el desempeño académico de los estudiantes.

Esto reafirma la importancia de desarrollar la inteligencia emocional en las personas para que puedan autorregular sus emociones y responder adecuadamente ante situaciones críticas. Estos hallazgos son relevantes desde el punto de vista pedagógico, considerando que los gerentes escolares y los docentes son responsables de tomar decisiones ante cualquier situación que se presente, y de estas decisiones depende en gran medida el éxito o fracaso de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

En el contexto colombiano, también se han identificado documentos que respaldan la pertinencia y necesidad del desarrollo de competencias y habilidades relacionadas con la inteligencia emocional en la educación. Un ejemplo ilustrativo es la investigación llevada a cabo por Buitrago et al., (2019) en su estudio demuestra que un adecuado nivel de inteligencia emocional en niños y adolescentes no solo reduce la ansiedad y la agresividad en el entorno escolar, sino que también fomenta la adquisición de habilidades para la empatía. Por consiguiente, promueven lo que denominan la 'alfabetización emocional' en la educación primaria y secundaria, contribuyendo a la creación de ambientes de aprendizaje verdaderamente significativos

Ahora bien, a pesar de todos los enunciados esbozados y de los aportes evidentes de innumerables investigaciones que han llevado a proponer y sustentar la inteligencia

emocional como un elemento clave para la formación integral de los estudiantes, autores como Bisquerra et al. (2012), García et al. (2006), Murillo y Hernández (2011), consideran que la práctica educativa no ha sido impactada significativamente con esta propuesta. Situación que requiere del interés de los educadores dado que, al actuar de manera emocionalmente inteligente se puede adaptar al cambio, estar más preparados para enfrentar los diversos desafíos y realidades que demanda la sociedad contemporánea o que se pueden presentar súbitamente. Realidad de la que no escapa el sistema educativo colombiano. Por esta razón, se origina el propósito de este artículo enfocado a analizar diversas experiencias educativas contemporáneas relacionadas con la inteligencia emocional para conocer las necesidades actuales de su aplicación en los escenarios educativos.

## **MÉTODO**

La investigación realizada tuvo un enfoque metodológico explicativo y de diseño documental, con el tema de interés centrado en la aplicación de la inteligencia emocional en el campo educativo. Así, según Hernández et al. (2018) la investigación documental es una técnica que implica la búsqueda y análisis crítico de documentos para obtener información y respuestas a preguntas de investigación. Para llevarla a cabo, se realizó una revisión sistemática de la literatura sobre este tema en varias bases de datos, incluyendo Google Académico, Academia.edu, Redalys, Dialnet, Scielo y RefSeek. El proceso de indagación se realizó entre los meses de febrero y marzo de 2023 y se utilizaron palabras clave en español, restringiendo la búsqueda en las áreas de investigación de la psicología y educación en Scielo y RefSeek. Se seleccionaron veinte (20) investigaciones que cumplieran con criterios de inclusión, como la temporalidad y la calidad científica del artículo.

Además de la selección de los criterios de inclusión mencionados previamente, se llevó a cabo un proceso exhaustivo de exclusión de aquellos artículos que no cumplieran con los estándares de calidad requeridos para la investigación en cuestión. Se descartaron, por ejemplo, aquellos estudios que no eran empíricos, es decir, que no incluían datos cuantitativos o cualitativos relevantes y verificables. Asimismo, se

excluyeron aquellos trabajos que no permitían acceso completo al documento, lo que dificultaría la revisión exhaustiva y la posterior interpretación de los resultados.

Por otra parte, se descartaron duplicados y otros tipos de publicaciones que no eran artículos científicos. Específicamente, se eliminaron críticas de libros y disertaciones, que, aunque podrían contener información significativa, no son consideradas fuentes primarias de investigación empírica. Además, se excluyeron aquellos estudios que no estaban relacionados directamente con el tema principal de la revisión, que se centró en la inteligencia emocional aplicada al campo educativo. En particular, se suprimieron artículos que vinculaban la inteligencia emocional con el ámbito laboral, médico, deportivo, entre otras áreas, dado que no eran importantes para los objetivos de la investigación.

De esta manera, la elección cuidadosa de los criterios de inclusión y exclusión permitió identificar los mejores artículos disponibles en las bases de datos, garantizando que los resultados obtenidos fueran de calidad científica para la investigación realizada. En la tabla 1 se presentan los autores, tipo de estudio y país de las investigaciones seleccionadas.

**Tabla 1**  
*Selección de autores, tipo de estudio y contexto*

<b>Tipo de Estudio</b>	<b>Autor(es)</b>	<b>País</b>
<b>Experiencias Educativas</b>	Bisquerra, R (2016)	España
	Rojas, P (2017)	España
	Menacho I et al. (2022)	Perú
	García, P y Marín, P (2021)	España
	Romero S, et al. (2022)	Colombia
	Osorio F, et al. (2022)	Perú
	Granda, T y Granda J. (2021)	Ecuador
	Ordaz, G y Durán T. (2022)	México
	Valenzuela, A y Portillo S. (2018)	México
<b>Investigaciones Teóricas</b>	Padilla, A y Sandoval M. (2022)	México
	Cornejo M et al. (2021)	Chile
	Barrios, H (2020)	Colombia

Tipo de Estudio	Autor(es)	País
<b>Investigaciones Teóricas</b>	Buitrago, R y Molina, G (2021)	Colombia
	Rosero et al. (2021)	Venezuela
	Román P, et al., (2022)	Ecuador
	Valdiviezo, M y Rivera J. (2022)	Perú
	Barrios et al. (2019)	Colombia
	Gutiérrez C, y Catalán, J (2020)	Chile
	Huamán et al. (2021)	Perú
	Liccioni et al. (2020)	Venezuela

## RESULTADOS

Una vez recopilada la información necesaria, se procedió a realizar el análisis e interpretación correspondiente, tomando en cuenta los hallazgos previamente presentados por los autores mencionados. En cuanto a los criterios de análisis establecidos, cabe destacar que éstos fueron determinados de forma sustantiva antes de la recolección de datos, se basaron en la literatura existente. El primero de ellos se enfoca en la trascendencia actual de la inteligencia emocional en diferentes ámbitos. El segundo, en el papel de la inteligencia emocional en la educación, desde la perspectiva del estudiante y del docente. Y el tercero, en la importancia de la inteligencia emocional en situaciones de crisis, como la pandemia Covid-19, y cómo puede ayudar a las personas a manejar situaciones de estrés y ansiedad en momentos de incertidumbre.

**Tabla 2**  
*Relevancia actual de la inteligencia emocional*

Criterio de análisis	Autor	Hallazgos
<b>Relevancia actual de la inteligencia emocional</b>	Gutiérrez, C y Catalán, J (2020)	La exploración de la emocionalidad del niño y la niña de educación parvularia es un mundo poco explorado y explotado por los docentes.
	Bisquerra, R (2016)	Otorga una gran relevancia a la inteligencia emocional como una habilidad esencial para el bienestar y el éxito en la vida, así como para la mejora de los procesos educativos y la convivencia en la sociedad.
	Barrios, H et al. (2019)	Algunos resultados investigativos, mediados por la experiencia de educadores y en escenarios de aula, evidencian la conexión entre emociones y el desarrollo personal y profesional de los actores educativos.
	Barrios, H (2020)	La formación emocional debe ampliar sus horizontes a cuidar el desarrollo de las experiencias emocionales de los actores educativos y sus posibles expresiones o instancias positivas o negativas y centrar la atención



Criterio de análisis	Autor	Hallazgos
		en los múltiples factores que las impactan.
	Padilla, A y Sandoval M. (2022)	La Educación Emocional en los últimos años ha sido de interés social debido a su carácter emergente. Es necesario un cambio de perspectiva por parte de los involucrados en el proceso educativo, así como las interacciones en el aula y la formación emocional de padres y maestros para atender con más herramientas la salud mental de los niños.
	Rosero, R et al. (2021)	La inteligencia emocional, permite estructurar diversas actividades y estrategias didácticas para consolidar la participación activa de los estudiantes en un proceso de reinserción social a la educación presencial post pandemia,
	Valdiviezo, M y Rivera J. (2022)	Las personas que son emocionalmente sanas tienen mucha más capacidad para conocerse, relacionarse con otros y otras, y dar solución a los problemas de la vida. Sin embargo, preocupa la escasa producción científica asociada al desarrollo de la Inteligencia Emocional en el campo educativo.

La tabla 2 indica la necesidad de explorar y explotar la emocionalidad en la educación parvularia para ampliar la formación emocional y cuidar las experiencias emocionales de los actores educativos. Es esencial cambiar la perspectiva en el proceso educativo, las interacciones en el aula y la formación emocional de maestros, progenitores y cuidadores con el fin de optimizar la salud mental de los niños. La instrucción emocional es un tema emergente que puede consolidar la participación de los estudiantes en el proceso de reinserción social post pandemia utilizando la inteligencia emocional como herramienta, a pesar de la escasa producción científica sobre su desarrollo en la educación.

**Tabla 3**  
*Inteligencia emocional y los actores educativos*

Criterio de análisis	Autor	Hallazgos
<b>Inteligencia emocional y los actores educativos</b>	Rojas, P (2017)	Los resultados obtenidos reflejan que las chicas tienen una inteligencia emocional más alta que los chicos. La influencia del contexto social y cultural influye de manera significativa en los escolares al momento de gestionar las emociones.
	Cornejo, M et al. (2021)	La educación emocional debe ser una acción creadora y transformadora de educadores y alumnos para transformar el mundo a través del reconocimiento de sus afectos y relaciones en el intercambio pedagógico.
	Buitrago, R y Molina, G (2021)	Se requiere empezar por reconocer que las emociones hacen parte de la vida y son esenciales para las personas en su ámbito intrapersonal e interpersonal.

Criterio de análisis	Autor	Hallazgos
	Valenzuela, A y Portillo S. (2018)	Se reconoce el valor que tiene la inteligencia emocional en el rendimiento académico específicamente en el ámbito educativo, porque el adecuado manejo de las emociones es esencial para el desarrollo por parte del alumnado dentro de la escuela.
	García, P y Marín, P (2021)	Existe un interés docente en formarse sobre la educación de la inteligencia emocional y esta necesidad no está siendo cubierta con la formación permanente ni en la educación de futuros docentes.
	Huamán et al. (2021)	La inteligencia emocional en los docentes puede mejorar su capacidad para dirigirse a los alumnos de manera más asertiva, creando un clima adecuado en el aula.
	Liccioni, M et al. (2020)	La educación emocional debe contar con la participación de los padres y docentes en el desarrollo de competencias emocionales de los niños.

La tabla 3 exhibe el alcance de la educación emocional en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como la necesidad de formar a los docentes en competencias emocionales para garantizar el éxito académico y emocional de los estudiantes. Se destaca la gestión emocional tanto en la vida intrapersonal como interpersonal, y se evidencia una diferencia en la inteligencia emocional entre géneros debido a la influencia del contexto social y cultural. Por lo tanto, es esencial involucrar a padres y docentes en el desarrollo de competencias emocionales en los niños para lograr una educación emocional efectiva y transformadora. En este marco de ideas, es crucial que los docentes estén capacitados en competencias emocionales para poder brindar un apoyo adecuado en el ámbito educativo y emocional de los estudiantes. De esta forma, se lograría una educación más efectiva y transformadora, que promueva el bienestar emocional y el éxito académico de los estudiantes.

**Tabla 4**  
*La inteligencia emocional en escenarios de emergencia: pandemia Covid-19*

Criterio de análisis	Autor	Hallazgos
<b>La inteligencia emocional en escenarios de emergencia: pandemia Covid-19</b>	Menacho, I et al. (2022)	El clima institucional en el contexto de pandemia depende de la inteligencia emocional y sus dimensiones.
	Romero et al. (2022)	La pandemia generada por el Covid-19, causó cambios en el proceso de enseñanza, donde el estudiante debió afilar sus estrategias cognitivas, afectivas y motivacionales para autorregular su aprendizaje.
	Granda, T y Granda, J (2021)	Se constató que la educación emocional va de la mano con el proceso de aprendizaje y su ausencia origina trastornos emocionales.

<b>Criterio de análisis</b>	<b>Autor</b>	<b>Hallazgos</b>
	Osorio F, et al. (2022)	Es necesario fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes, para mitigar las inseguridades en el desarrollo del aprendizaje significativo.
	Ordaz, G y Durán, T (2022)	Es necesario intervenir para cubrir el bienestar social y emocional de los profesores, factor clave para su sostenibilidad y productividad ante futuras contingencias.
	Román P, et al., (2022)	Es necesario desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes ante circunstancias inciertas y desconcertantes como las que actualmente se presentaron a causa de la pandemia.

La tabla 4 evidencia que durante la pandemia el clima institucional se encuentra estrechamente ligado a la inteligencia emocional y sus diversas dimensiones. La educación emocional se revela como un elemento valioso en el proceso de enseñanza y aprendizaje, cuya ausencia puede generar trastornos emocionales. Por lo tanto, es imperativo fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes para lograr un aprendizaje significativo y reducir las inseguridades derivadas de tal situación. Además, se requiere intervenir para asegurar el bienestar social y emocional de los profesores, esto es básico para su sostenibilidad y productividad en el futuro. Por último, el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes resulta decisivo ante situaciones desconcertantes como la pandemia.

## **DISCUSIÓN**

En este apartado se presenta la discusión a partir de los resultados obtenidos de las investigaciones que constituyen el corpus para el análisis en atención a los criterios de estudios establecidos.

### **Relevancia actual de la inteligencia emocional**

La inteligencia emocional ha despertado un creciente interés en el sector educativo debido a su eficacia en el desarrollo personal y profesional de los actores educativos y en la salud mental de los niños. Gutiérrez y Catalán (2020) destacan la necesidad poco explorada de conocer el mundo emocional de los niños en educación parvularia. Además, Barrios et al. (2019) identificaron una conexión entre las emociones

y el desarrollo personal y profesional de los actores educativos, basándose en resultados de investigación y en la experiencia de educadores en el aula. Así mismo, Fernández y Extremera (2004) destacan la necesidad de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. Los autores sugieren que los docentes con mayor competencia emocional son más eficaces en su trabajo, y pueden gestionar de manera más adecuada las situaciones conflictivas y contribuir a crear un clima emocionalmente positivo en el aula. Esto, a su vez, puede fomentar el desarrollo socioemocional de los estudiantes y prevenir problemas de salud mental.

La preeminencia de la formación emocional en los actores educativos, como señala García (2012), es clave para el fomento integral de los estudiantes. En este sentido, Barrios (2020) destaca el valor de prestar atención a los factores que afectan el desarrollo emocional de los educadores, mientras que Padilla y Sandoval (2022) hacen hincapié en la necesidad de proporcionar herramientas para la salud mental de los estudiantes y la importancia de un cambio de perspectiva por parte de los involucrados en el proceso pedagógicos. Es evidente que la inteligencia y la educación emocional son temas fundamentales en la formación de los actores educativos y en la atención a la salud mental de los estudiantes.

La inteligencia emocional también puede ser utilizada para estructurar diversas actividades y estrategias didácticas para consolidar la participación de los educandos en un proceso de reintegración social a la educación presencial postpandemia como señalan Rosero et al. (2021). Además, Valdiviezo y Rivera (2022) resaltan la importancia de las personas que son emocionalmente saludables, estas tienen una mayor capacidad para conocerse, relacionarse con otros y solucionar los problemas de la vida. A pesar de la validez actual de la inteligencia emocional en el ámbito educativo, es preocupante la escasa producción científica en este campo, lo que sugiere la necesidad de seguir investigando y promoviendo su desarrollo. Del mismo modo, la obra de Bisquerra (2016) puede aportar valiosas herramientas para entender y fomentar la inteligencia emocional en el proceso formativo, lo que a su vez puede contribuir al bienestar emocional y académico de los estudiantes y a una educación más completa y humana.

Bisquerria et al. (2012) enfatiza en la trascendencia del desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes para optimizar el rendimiento académico y bienestar psicológico, especialmente en situaciones de crisis como la pandemia que se vivió. La enseñanza emocional es un tema notorio en el ámbito educativo y es necesario seguir investigando para promover su desarrollo y ajustar el bienestar de los estudiantes. Basándose a lo anterior, en Colombia se ha reconocido la necesidad de progresar en las competencias y habilidades de inteligencia emocional en el ámbito educativo, como lo sugiere la investigación realizada por Buitrago et al. (2019). Según los hallazgos de este estudio, un nivel emocional adecuado en niños y adolescentes puede disminuir la ansiedad y la agresividad en la escuela, al mismo tiempo que promueve el avance de habilidades para el reconocimiento de la empatía.

### **La inteligencia emocional y los actores educativos**

El significado que los educadores ejerzan su papel a través de su propio ejemplo adquiere gran importancia en el ámbito de la instrucción emocional de los estudiantes, son estos profesionales los encargados de liderar y fomentar la inteligencia emocional de sus alumnos. Como han destacado varios autores, entre ellos Romero et al. (2022), Gutiérrez y Catalán (2020), entre otros que versan sus argumentos en considerar que los instructores pedagógicos tienen un impacto significativo en las relaciones socioafectivas y en el progreso emocional de los estudiantes.

En esta dirección, resulta fundamental que los maestros conozcan sus propias fortalezas, debilidades y posibilidades emocionales, lo que les permitirá reconocer su propia humanidad y convertirse en una poderosa herramienta para el intercambio pedagógico. No obstante, como mencionan Gutiérrez y Catalán (2020), en los centros educativos, los profesores a menudo carecen de una intención clara y definida de cómo poner en práctica habilidades de la inteligencia emocional, lo que lleva a reflexionar sobre la práctica docente y sus desafíos para dirigir, orientar y ayudar a la población escolar a conocer, expresar y controlar sus emociones correctamente.

Es importante destacar que la falta de atención a la formación emocional en los sistemas educativos ha ocasionado una situación alarmante en la que un gran número

de alumnos presentan problemas de estrés, ansiedad y depresión (Puertas et al., 2020). Por tanto, resulta primordial abordar el desarrollo socioemocional si se desea lograr la formación integral de los individuos y avanzar hacia una educación que contribuya a una sociedad más justa y equitativa (Murillo y Hernández, 2011).

Enfrentar los desafíos actuales en el campo de la educación y la inteligencia emocional de los educandos, requiere una atención especial a la formación inicial y permanente del profesorado, como destacan García y Marín (2021). Los educadores son actores fundamentales en la promoción de la inteligencia emocional y la formación integral de sus alumnos. De hecho, diversos estudios señalan que los docentes tienen un impacto significativo en el desarrollo emocional y socioafectivo de los estudiantes (Fernández y Extremera, 2004 y Liccioni et al., 2020).

En consonancia con la perspectiva propuesta por Cornejo et al. (2021), la educación emocional emerge como un proceso formativo de naturaleza dinámica y trascendental, que requiere la activa participación tanto de los educadores como de los alumnos. Esta acción educativa no se limita a la mera instrucción académica, se configura como una fuerza motriz capaz de generar cambios profundos y significativos en la sociedad. Su esencia reside en el fomento de la autoconciencia emocional y el fortalecimiento de las habilidades relacionadas con la inteligencia emocional. De esta manera, la educación emocional se convierte en una herramienta poderosa para el reconocimiento y la comprensión de los afectos, así como para el cultivo de relaciones interpersonales saludables en el contexto pedagógico. Esta transformación no solo afecta la vida de los individuos involucrados, tiene el potencial de influir positivamente en la evolución de la sociedad en su conjunto, promoviendo una mayor empatía, respeto y cooperación en la búsqueda de un mundo más equitativo y armónico.

Es innegable el valor que posee la inteligencia emocional en el rendimiento académico, especialmente en el contexto educativo, dado el manejo efectivo de las emociones se erige como un elemento esencial para el desarrollo de los estudiantes en el entorno escolar (Valenzuela y Portillo, 2018). La comprensión y regulación de las emociones no solo contribuyen a la creación de un ambiente de aprendizaje más positivo, inciden directamente en la motivación, la autoconfianza y la resiliencia de los

alumnos, factores que desempeñan un papel crucial en su desempeño académico y en su crecimiento integral. En este sentido, la integración de la inteligencia emocional en la educación emerge como una estrategia pedagógica fundamental para promover un aprendizaje efectivo y enriquecedor.

Es fundamental destacar el interés de la educación emocional y confort de los estudiantes en la formación de los educadores, como lo señala Goleman (1995). Los docentes son figuras importantes en la vida de sus estudiantes, por lo tanto, deben estar formados en el desarrollo de habilidades y competencias afectivas. Sin embargo, tal como señalan García y Marín (2021), en ocasiones, falta una intención clara sobre cómo aplicar estas habilidades en el entorno educativo, puede generar desafíos en la guía y orientación de los estudiantes en el reconocimiento, expresión y regulación idónea de sus emociones. La inteligencia emocional ha sido reconocida como un elemento primordial para la formación integral de los estudiantes. No obstante, autores como Bisquerra et al. (2012), han señalado que la práctica educativa aún no ha sido significativamente impactada por esta propuesta. Esta situación requiere la atención de los educadores, quienes al actuar de manera emocionalmente inteligente pueden adaptarse al cambio y estar preparados para enfrentar los desafíos de la sociedad en que vivimos.

En relación con los hallazgos de la investigación de Rojas (2017) indican mayor inteligencia emocional que los chicos, el contexto social y cultural juega un papel significativo en cómo los estudiantes gestionan sus emociones. Esto subraya la importancia de investigar más a fondo las causas de estas diferencias de género y comprender mejor el entorno y su influencia en la competencia emocional de los estudiantes, con el objetivo de desarrollar estrategias educativas más equitativas.

En consecuencia, la educación y la inteligencia emocional de los estudiantes son temas fundamentales en la formación integral de los mismos, y los educadores son protagonistas en este proceso. La capacitación de los maestros en estas habilidades y competencias es básica para fomentar el desarrollo socioafectivo de los estudiantes y prevenir problemas de salud mental. Es imprescindible que los sistemas educativos

enfaticen en la formación inicial y permanente del profesorado en este ámbito para poder abordar estos desafíos con mucha más efectividad.

De acuerdo con la investigación llevada a cabo por Huamán et al. (2021), se pone de manifiesto la trascendental influencia de la inteligencia emocional en el desempeño de los docentes, lo cual puede desembocar en una mejora sustancial de su habilidad para interactuar con los alumnos de manera altamente asertiva. Este enfoque pedagógico no solo se traduce en una comunicación más efectiva, también contribuye a la creación de un entorno educativo propicio y armonioso en el aula. La competencia emocional de los docentes, al permitirles identificar y regular sus propias emociones, así como comprender las de sus estudiantes, facilita la gestión de situaciones conflictivas y favorece el establecimiento de relaciones interpersonales más positivas y constructivas. En última instancia, esta capacidad emocional puede tener un impacto profundo y duradero en el proceso de enseñanza - aprendizaje, promoviendo un ambiente donde los estudiantes se sientan más motivados, seguros y dispuestos a participar activamente en su formación académica.

### **La inteligencia emocional en escenarios de emergencia: pandemia Covid-19**

Los efectos de la pandemia del Covid-19 ha generado importantes cambios en la sociedad, especialmente en el ámbito educativo, donde la transición de la educación presencial a la virtual implicó un aumento de la exigencia de reconocer y desarrollar la inteligencia emocional para que los escolares puedan autorregular su aprendizaje (Romero et al., 2022). A pesar de esto, se ha observado que los estudiantes presentan deficiencias en la expresión y gestión de sus emociones, lo que afecta su rendimiento académico como su vida personal, generando inestabilidad y afectando su compromiso escolar (Román et al., 2022). Asimismo, se demostró que los padres y representantes también presentan dificultades en el manejo emocional durante la pandemia, lo que afecta a los estudiantes y a la comunidad en general (Granda y Granda, 2021).

En este sentido, la inteligencia emocional es indispensable para el desarrollo intrapersonal e interpersonal de las personas y resulta sustancial en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, es fundamental que los estudiantes,



educadores y familiares activen estrategias para abordar los aspectos socioemocionales y aprendan a sortear diversas situaciones, inquietudes que les aquejan. Además, se ha comprobado que el manejo emocional que un educador pueda desarrollar tiene un efecto directo sobre las relaciones entre los estudiantes y con sus colegas, lo que depende de habilidades como la autorregulación, el autoconocimiento, la motivación, la empatía y la habilidad social (Menacho, et al., 2022). Cuando los docentes pueden reconocer y moderar sus emociones, podrán relacionarse debidamente con los demás, lo que les garantiza una acertada relación durante la interacción con sus estudiantes, creando máximas condiciones para la educación en general, incluso en circunstancias estresantes, de temor y de incertidumbre como las vividas durante la pandemia (Hernández y Silva, 2021).

En consecuencia, una apropiada alfabetización emocional, que incluye el desarrollo de la inteligencia emocional, es básica para enfrentar las diferentes vicisitudes de la vida y está estrechamente relacionada con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Además, resulta fundamental que los educadores desarrollen técnicas aptas en inteligencia emocional para aprender a equilibrar sus emociones y las de los demás en escenarios sociales y escolares inesperados, lo que redundará en su sostenibilidad, productividad y prevención de patologías mentales y físicas (Ordaz y Durán, 2022).

Por consiguiente, el estudio de Osorio et al. (2022) destaca la necesidad urgente de fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes. Esto es esencial para superar las inseguridades que a menudo obstaculizan el aprendizaje significativo. Reconocer y gestionar las emociones propias y ajenas es fundamental para crear un ambiente de aprendizaje más propicio. Esto fomenta la autoconfianza, la resiliencia emocional y la motivación intrínseca, factores cruciales para un aprendizaje efectivo y duradero. La integración de la inteligencia emocional en la formación académica puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza y promover un aprendizaje más satisfactorio.

La pandemia demostró la importancia de la inteligencia emocional en la educación y en la vida en general. Se destacó la necesidad de desarrollar y fortalecer esta

habilidad en todos los ámbitos de la sociedad. En otras palabras, ser conscientes y tener dominio sobre nuestros sentimientos y emociones es fundamental para transformar una realidad caótica y brindar oportunidades para tomar el control de nuestros impulsos emocionales, comprender los sentimientos más profundos de nuestros semejantes, manejar amablemente nuestras relaciones (Goleman, 1995. p. 9).

## **CONCLUSIONES**

Tras la revisión exhaustiva de las investigaciones científicas disponibles, se puede afirmar que la inteligencia emocional representa una competencia fundamental en el sector educativo contemporáneo. Los autores consultados resaltan la importancia del desarrollo emocional en la optimización de los procesos de enseñanza y aprendizaje a todos los niveles, lo cual contribuye a una formación integral y permite abordar los desafíos actuales, tales como los avances tecnológicos, la violencia, los problemas ambientales, la pobreza y las desigualdades sociales. Los hallazgos de la revisión de la literatura destacan la necesidad de fomentar la instrucción emocional en los procesos educativos para ser más eficientes en la educación y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual.

En el análisis se han identificado tres categorías que refuerzan el fundamento de la inteligencia emocional en la educación: la relevancia actual de la inteligencia emocional, la inteligencia emocional y los actores educativos, y la inteligencia emocional en contexto de emergencia, como fue la pandemia del Covid-19. Es importante señalar que la educación en inteligencia emocional debe involucrar a todos los actores educativos, incluyendo a la familia y la comunidad, para lograr una implementación efectiva y sostenible en el entorno educativo.

Es vital mencionar que, aunque se ha discutido acerca de la inteligencia emocional en la educación durante varias décadas, sigue siendo un tema con poca proyección y aplicación para muchos docentes y otros miembros del ámbito educativo. Por lo tanto, se deben abordar los obstáculos que impiden su implementación en las aulas de clase, y para ello es necesario involucrar a todos los participantes en todos los escenarios donde los estudiantes se desenvuelven.

En última instancia, los docentes asumen una importante responsabilidad en la formación y el desarrollo de su competencia emocional para poder servir como modelos y mediadores en el proceso educativo para otros actores del ámbito educativo. Para ello, los docentes deben ser capaces de reconocer sus propias emociones y las de los estudiantes, y de controlar efectivamente situaciones emocionales complejas en el aula de clases. Además, es fundamental que los docentes realicen investigaciones que aborden otras perspectivas, enfoques y metodologías para contribuir a la aplicación y consolidación de la inteligencia emocional en la práctica pedagógica contemporánea y potenciar la calidad de los procesos educativos en los centros escolares. A través de una formación continua y actualización constante en las buenas prácticas y estrategias de enseñanza, los docentes pueden promover un entorno educativo enriquecedor que fomente el desarrollo emocional y académico de sus estudiantes.

## CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara no tener conflictos de intereses relacionados con la investigación presentada en este artículo. En tal sentido, se compromete a cumplir con los requisitos de divulgación de la revista o publicación en la que presenta su trabajo para garantizar la transparencia y la integridad de la investigación.

## REFERENCIAS

- Barrios Tao, H. (2020). Desarrollo de experiencias emocionales en educación: una contribución para la formación humanística. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*. 20(38), 119-136. <https://n9.cl/dvtmg>
- Barrios Tao, H., Peña Rodríguez, L. J., y Cifuentes Bonnet, R. (2019). Emociones y procesos educativos en el aula: una revisión narrativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. (58), 202-222. <https://n9.cl/tp3yn>
- Bisquerra, R. (coord.). Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López, Cassá, E., Pérez González, J., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N., y Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Faros Sant Joan de Déu. <https://bityl.co/lbJF>
- Bisquerra, R. (2016). *Educación emocional*. Documento inédito elaborado para las I Jornadas del Máster en Resolución de Conflictos en el Aula. <https://n9.cl/ruukw>
- Buitrago Bonilla, R. E., Herrera Torres, L., y Cárdenas Soler, R. N. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. *Praxis & Saber*, 10(24), 45-68. <https://n9.cl/mn4ta>

- Buitrago Bonilla, R. E., y Molina Gallego, G. E. (2021). Profesorado, emociones y escuela. Reflexiones en tiempo de pandemia-covid-19-. *Revista Habitus: Semilleros de Investigación*. 1(1), 1-16. <https://n9.cl/qx75j>
- Cornejo, J., Catalán, R. y Sandoval, C. (2021). La inteligencia emocional en actores educativos: Revisión de la literatura. *Saberes Educativos*, 1(1), 68-87. <https://n9.cl/t90tyv>
- Fernández Berrocal, P., y Extremera Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1). <https://rieoei.org/RIE/article/view/2869>
- García Carrasco, J., Núñez Cubero, L., Asencio, J. M., y Larrosa, J. (2006). *La vida emocional. Las emociones y la formación de la identidad humana*. Ariel. <https://n9.cl/xh7zmb>
- García Retana, J. A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*. 36 (1), 1-24. <https://bityl.co/lbJJ>
- García-Tudela, P. A. y Marín Sánchez, P. (2021). Educación de la inteligencia emocional en edad escolar: Un estudio exploratorio desde la perspectiva docente. *Revista Electrónica Educare*. 25 (3), 1-21. <https://n9.cl/nzisp>
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. <https://n9.cl/hujs0>
- Granda, T. y Granda Carrión, J. (2021). Educación emocional y su vinculación en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia. *Orientación y Sociedad*, 21 (1), 1-23. <https://n9.cl/ijjv7>
- Gutiérrez Lamelis, C. y Catalán Cueto, J. P. (2020). Educación Emocional, un desafío pendiente para enfrentar la Educación Inicial chilena hoy. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*. 351-355. <https://n9.cl/0oyhc>
- Hernández Chirino de Jesús, R. A. y Silva de Jesús Hernández, F. (2021). La inteligencia emocional del gestor educativo en tiempos de pandemia. *UISRAEL*. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n3.2021.446>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.a ed.). McGraw-Hill.
- Huamán Méndez, E. A., Chumpitaz Caycho, H. E. y Aguilar Macazana, L. A. (2021). "Inteligencia emocional en la práctica educativa": una revisión de la literatura científica. *TecnoHumanismo*, 1 (8), 180-196. <https://n9.cl/5i6g0>
- Liccioni, E., Mena Sánchez, L. M., Ordoñez Valencia, E. V. y Carrera G. (2020). La educación emocional en la escuela: estrategias para su desarrollo en tiempos de Covid-19. *Revista Arjé*, 14 (27), 368-385. <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj27/art06.pdf>
- Menacho Vargas, I., Jaramillo Ostos, D. F., Pérez Collante, R. D. y Rivera Zamudio, J. (2022). Influencia de la inteligencia emocional en el clima institucional en docentes de educación básica regular en épocas de covid-19. *Revista AVFT*. 4 (1), 52-57. <https://n9.cl/gj9748>
- Murillo Torrecilla, F. J. y Hernández Castilla, R. (2011). Efectos escolares de factores socioafectivos. Un estudio multinivel para Iberoamérica. *Revista de Investigación Educativa*. 29 (2), 407-427. <https://n9.cl/6v7f7>

- Ordaz Villegas, G. y Durán Fonseca, T. D. (2022). Perfil de Inteligencia Emocional de docente en tiempos de COVID-19. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. (2). <https://n9.cl/dmgrk>
- Osorio Munaico, F. M., Gastelu Escalante de Huayta, M. L., Paredes Montano, V, J. y Palomino Salazar, E. (2022). *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. 6 (6), 4081-4092. <https://n9.cl/uwo8p>
- Padilla Camacho, A. M, y Sandoval, M. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación primaria. *Formación Estratégica*, 6(02), 60–75. <https://n9.cl/3l71q>
- Puertas Molero, P., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Castro Sánchez, M., Ramírez Granizo. I. y González Valero, G. (2020). *La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis*. *Anales de psicología*. 36 (1), 84-91. <https://n9.cl/6nqb3>
- Rojas Pedregosa, P. (2017). La inteligencia emocional en el contexto educativo de adolescentes cordobeses. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*. Extr. (5). <https://n9.cl/yfjje>
- Román Sánchez, W. J., Perugachi Cachimuel, M. E. y Gómez Escorcha, J, A. (2022). Inteligencia emocional para el mejoramiento del rendimiento escolar en los adolescentes gabrielinos en pandemia. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, VIII (4), 89-102. <https://n9.cl/erhdq>
- Romero Caballero, S., Hernández Sánchez, I., Barrera Villarreal, R. y Mendoza Rojas, A. (2022). Inteligencia emocional y desempeño académico en el área de las matemáticas durante la pandemia. *Revista de Ciencias Sociales*. XXVIII (2),110-119. <https://n9.cl/or57f>
- Rosero Morales, E. R., Córdova Viteri, P. N y Balseca Acosta, A. C. (2021). La Inteligencia Emocional en infantes: Aspectos a considerar en las aulas post pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*. VI (11), 229-245. <https://n9.cl/0vgh6>
- Torres Ruiz, A. E. (2021). Inteligencia emocional en el contexto universitario: Retos para el docente. *Educare*. 23 (3), 257-268. <https://n9.cl/repfd>
- Valdiviezo Loayza, M. A. y Rivera Muñoz, J. L. (2022). La inteligencia emocional en la educación, una revisión sistemática en América Latina y el Caribe *Revista peruana de investigación e innovación educativa*. 2 (2), 1-10. <https://n9.cl/n1q3m>
- Valenzuela Santoyo, A. C. y Portillo Peñuelas, S. A. (2018). La inteligencia emocional en educación primaria y su relación con el rendimiento académico. *Revista Electrónica Educare*. 22 (3), 1-15. <https://n9.cl/aiclj>